

FRAGMENTO ACTO I, ESCENA 8:

Entre la inspectora Virtudes Pistada Quenoveas. Gabardina de detective, dos paraguas bajo el brazo y un tercero abierto. Un fardo de libros sujetos con una correa a la espalda, una maletita con ruedas, cables, un teléfono fijo... Un timón de barco y un salvavidas en la mano

VIRTUDES: Buenas noches, soy la inspectora Pistada. Virtudes Pistada Quenoveas. (*Le tiende el salvavidas*) Mi tarjeta.

AZUCENA: Pero esto es un salvavidas.

VIRTUDES: ¿No es mi tarjeta? ¿Entonces que le he lanzado al tipo del naufragio que me pedía un salvavidas? Ahora entiendo por qué me miraba con esa cara mientras se ahogaba. Una vez ahogado dejó de mirarme. Al grano: ¿¡Dónde está la joya que dice que ha desaparecido y quién la ha robado!?! Hable.

AZUCENA: Yo les he llamado por un asesinato, inspectora.

VIRTUDES: (*Presentándose de nuevo*) ...Pistada. Inspectora Virtudes Pistada Quenoveas a su servicio. Buenas tardes. ¿Quién es usted?

AZUCENA: Soy Azucena Fría Quemadas. La nueva dueña del faro y les he llamado porque ha aparecido muerta mi...

Suena de nuevo la sirena del barco.

VIRTUDES: Un barco. Deduzco que hay un muelle cerca.

AZUCENA: Dos, el muelle norte y el muelle oeste, el del servicio y aprovisionamiento donde usted ha atracado y...

VIRTUDES: (*La interrumpe*) Yo no atraco, señora. Atrapo a los atracadores, es mi deber.

Otro bocinazo.

VIRTUDES: Un barco. Deduzco que hay un muelle cerca.

AZUCENA: Dos muelles, hay dos muelles, le decía, esto es una isla. En realidad, lo que oye es el timbre, que suena como una bocina de barco. (*Yendo a abrir*) Si me disculpa.

VIRTUDES: Por supuesto, no es culpa suya que esto sea una isla. (*Mirándose el timón que lleva en la mano*) ¿Y esto de dónde habrá salido?

AZUCENA: (*Volviendo*) Inspectora. Es el teniente Fermín. El oficial que la ha traído hasta aquí en la lancha de la comisaría. Que pregunta que, si es usted tan amable de devolverle el timón para poder regresar, que lo ha cogido sin darse cuenta al bajarse de la lancha.

VIRTUDES: Claro que sí. Me habré despistado creyendo que era el de mi lancha, ya sabe, por los ladrones. Por ejemplo, cuando aparco mi coche siempre me subo la puerta del conductor a casa para que no entren y me roben la guantera. (*Lanza el timón entre bastidores*) Tenga.

Suene un golpe, un estruendo, un chapoteo y, seguidamente, una voz.

FERMÍN OFF: (*Dolorido*) ¡Ay! Porque es la mejor inspectora becaria del cuerpo de policías del archipiélago de Legalia, que si no fuera usted ‘una genio’ le íbamos a perdonar ser tan despistada. ¡Cráneo privilegiado¹! ¡Geniaaa²!

VIRTUDES: ¿Eugenia? (*Tendiéndole la mano a Azucena*) Encantada. Creía que me había dicho otro nombre. Bien, procedamos. (*Le da un paraguas*) Aquí tiene mi tarjeta.

FERMÍN OFF: ¡¡Geniaaa, que es usted una genia!!

VIRTUDES: (*Viendo el paraguas que todavía tiene Azucena en su mano*) Ah, ¿su tarjeta? Gracias, tenga la mía (*le da el otro paraguas.*)

FERMÍN OFF: (*Cada vez más lejos*) ¡Geniaaa!

¹ Íntimo homenaje a aquel borracho que escribiera Valle-Inclán en sus *Luces de Bohemia* que en lugar de ‘privilegiado’ decía, precisamente, “Cráneo privilegiado”.

² Aunque la siempre docta y egregia Real Academia de la Lengua Española no contempla el vocablo “genia” como el femenino de “genio”, con su permiso, —es decir, de ella—, queremos cambiar el género de lo que se define como “Capacidad mental extraordinaria para crear o inventar cosas nuevas y admirables.” y llamar a LA genio, simplemente geni-A.

- AZUCENA:** Veo que le tienen mucha estima en el cuerpo.
- VIRTUDES:** Efectivamente y sí. Soy becaria autofinanciada de la policía del archipiélago de Legalía desde hace seis años y tres semanas... y solo por cuatro mil quinientos talentos al mes.
- AZUCENA:** Muy por encima de los funcionarios ‘miltalentistas’. Gana usted bastante para ser becaria. Me alegro.
- VIRTUDES:** He dicho “solo por”. “Prestar atención a los detalles de las declaraciones es fundamental para cazar al criminal”. Manual B, capítulo 1, párrafo 16, señorita Eugenia.
- AZUCENA:** Azucena, me llamo Azucena. ¿Paga usted por estar becada?
- VIRTUDES:** Efectivamente y sí. Es lo que tiene la reforma educativa que, sumada al plan boloñesa y las re-oposiciones para funcionario, ha conseguido que las becas sean de nueve años. Y lo mejor: al tratarse de una beca autofinanciada solo pagamos cuatro mil quinientos talentos al mes durante el primer decenio. ¡Una ganga! Como se enteren los austrohúngaros nos copian el sistema fijo. Y ahora, si me disculpa. Tengo que resolver una desaparición.
- AZUCENA:** Un homicidio. Por eso les he llamado. Si me permite su abrigo...

Virtudes se quita el abrigo, bajo este, lleva otro exactamente igual, otra gabardina.

- VIRTUDES:** Mira, mira, mira... con que estabas aquí, granuja. (*Se quita este segundo abrigo y, debajo, lleva otra gabardina idéntica*). Nota mental: quitar la denuncia a la tintorería por extravío de gabardinas. (*Se encoge de hombros y se quita la tercera gabardina*). Vaya, esto no me lo esperaba. (*Tiene puesto un traje de asturiana, con dengue, saya y ‘todu’*). Debe de ser de mi última infiltración. Y ahora, si pudiera ver a la cocinera, por favor.
- AZUCENA:** ¿Cómo sabe que la víctima era cocinera? Cuando llamé a comisaría no les dije que la víctima...
- VIRTUDES:** ¿Qué víctima?
- AZUCENA:** La cocinera, usted ha dicho...

- VIRTUDES:** Soy alérgica a los ácaros de la lactosa y no me puedo arriesgar a que me sirva el café con gluten en el desayuno de mañana.
- AZUCENA:** Ignoraba que fuera a pasar aquí la noche.
- VIRTUDES:** Prevé tormenta y fuertes vientos durante el fin de semana. Se prohíbe la navegación y se cierran los atracaderos en cuanto regrese el ferry. Manual B, capítulo dos, punto siete: «La previsión del clima facilita que el investigador no se acatarre»
- AZUCENA:** ¡Jesús!
- VIRTUDES:** Gracias, pero aún no he estornudado. Sepa usted que las corrientes de aire son muy malas. **Yo jamás dejo una puerta ni una ventana abierta por si hay corriente**, no le digo más.
- AZUCENA:** Si me acompaña la instalaré en la habitación de la azotea, es mucho mejor que la de los pisos bajos porque tenemos un problema con los roedores de la isla...
- VIRTUDES:** (*Saca un frasco de plástico blanco*) Tenga. Mi raticida en píldoras patentado. Es fulminante. Lo hago con extracto de arenque rojo.
- AZUCENA:** Aquí pone “pastillas de cafeína”.
- VIRTUDES:** (*Cambiando rápidamente de frasco, por otro igual*) Pruebe con este. Uso el mismo tipo de recipiente para despistar a los narcotraficantes.
- AZUCENA:** Gracias. En cualquier caso, la instalaré en la azotea. Guarde cuidado con las puertas, acabo de mandar repintar las de todo el faro y aún manchan de blanco, como teníamos la apertura del testamento.
- VIRTUDES:** (*Saliendo*) ¿Tan pronto? No hace ni 24 horas que la asesinaron.
- AZUCENA:** Vayamos a su cuarto, de camino se lo expongo. El testamento es el de mi tataratíoabuelo Quemadas... porque a causa de esa herencia creo que mataron de madrugada a Florinda Vecrén, nos

habíamos cambiado el nombre y seguro que a la cocinera la confundieron conmigo.

Salgan.

(...)

FRAGMENTO: ACTO I, ESCENA 12:

(...)

VIRTUDES: (...) Todas son sospechosas pues, seguramente, todas sean herederas pues, seguramente, todas sean del archipiélago de Legalía.

AZUCENA: ¿A qué se refiere?

VIRTUDES: ¿Cómo se llamaba su difunto tataratíoabuelo?

AZUCENA: Hermenegildo Quemadas.

VIRTUDES: Efectivamente y sí: Quemadas. Un apellido común en las islas desde que hace siglos, el juez Neronvs Propanoskus sacara un decreto para prenderle fuego a todo cuanto se le antojara sin que nadie pudiera impedirlo hasta su muerte.

NORMA: ¿Y de qué murió?

VIRTUDES: De ardor de estómago.

JOCASTA: Pues sí que estaba quemado, el hombre.

VIRTUDES: Me extraña que no conozca la historia.

JOCASTA: Mire usted por dónde yo tampoco la conocía. ¿Un traguito?

NORMA: No, gracias, hija, no bebo.

JOCASTA: ¿Es usted abstemia?

NORMA: No, manchega, de Ciudad Real más concretamente.

VIRTUDES: Por eso no la conoce. Centenares de ciudadanos del archipiélago adoptaron el apellido Quemadas en tercer o cuarto lugar en recuerdo y homenaje a las islas que destruyó el juez. “Desmemoria histórica” creo que lo llaman.

ALFONSINA: ¿Está diciendo que todos los autóctonos del archipiélago que nos encontramos aquí podríamos ser herederas del poeta?

AZUCENA: Perpetua, (*le quita el raticida y le ordena*) vete al despacho de dirección y trae el **árbol** genealógico, *S'il vous plait*.

Perpetua salga.

VIRTUDES: (*De golpe, con energía detectivesca*) ¡¡Señorita Yuyu!!

IMELDA: (*Asustándose, suelta una batería de insultos muy muy muy muy rápido*) ¡Caragrifo, bocapercha, cojituerta, cabezaváter! ¡Uy, perdón!

VIRTUDES: Tome nota de todo. ¿Cómo se llama usted?

AZUCENA: Azucena, Azucena Fría Quemadas.

VIRTUDES: ¿Quemadas? Lo que yo decía. Una heredera. (*A otra*) ¿Y usted?

RESTITUTA: Restituta Gobiamucho Quemadas.

VIRTUDES: Vaya, vaya. ¿Ahora todas van a ser Quemadas?

JOCASTA: ¿Cómo van a ser quemadas con lo que está lloviendo? Poco iban a arder. ¿Un traguito?

ALFONSINA: Tú sí que estarías ardiendo una semana con el alcohol que llevas dentro, paisana: ‘donde entra el beber, sale el saber’.

VIRTUDES: (*A una de las falsas siamesas*) ¿Usted?

JOCASTA: Jocasta Bernabé Bemucho, pero como hay confianza puede llamarme Jota-Be-Be. ¿Un traguito? (*JB.B ofrece la botella y ve que está ya vacía*) Ups, se nos ha ido el Wifi... sin cobertura.

ALFONSINA: Yo soy Alfonsina, Alfonsina Paña Loquepilla. Y como no cenemos pronto me da algo (*saca el plátano robado y come*). Lo de la cocinera esa es un fastidio, cierto, pero como decía mi cuñado Juanete, que él sí que sabía de refranes: 'los duelos con pan son menos'.

JOCASTA: 'Y las penas con pan son menas'.

Virtudes vea el plátano y se ponga a buscar, in-fructosa-mente el que ella guardó en su refaxo.

VIRTUDES: ¿Siamesas con diferentes apellidos? Muy sospechoso.

JOCASTA: Es que, es que, es que... (*No se le ocurre nada y se pone a maullar en persa*) Guau, guau...

RESTITUTA: ¿Tienen un gato persa en el faro?

ALFONSINA: Bromeaba, paisana. Verá, me cambié los apellidos para sentirme un poco más autónoma de mi hermana, pero cuando vi lo que me cobraban por autónomo con respecto a lo que ganaba, me volví al apellido de Jocasta. Me llamo Alfonsina Bernabé Bemucho: (*imitando a Jocasta*) pero como hay confianza puede llamarme A-Be-Bé.

JOCASTA: (*Sacando otra botella*) Eso, a 'bebé'... (*Da un trago*)

PERPETUA: (*A Azucena*) El árbol, señora.

Entre Perpetua arrastrando un árbol de navidad.

AZUCENA: Pero ¿qué haces, Perpetua? El árbol genealógico, te he pedido el árbol genealógico, no el de Navidad. Un libro gordo en color *pompier rouge*

PERPETUA: ¿De qué color?

AZUCENA: *Pompier rouge* ¡¡Rojo bombero, carallo!!

PERPETUA: Comprendo (*saliendo*) un libro gordo color rojo bombero *carallo*.

VIRTUDES: Oiga, Eugenia...

AZUCENA: Azucena.

VIRTUDES: ...Azucena, permítame decirle que le noto 'un' algo en la forma de hablar que no percibí la primera vez que charlamos.

AZUCENA: (*Disimulando*) Señoras: será mejor que me vaya a preparar la cena. Ustedes esperen a que venga Perpetua. 'Restaututati' y yo está claro que sí somos herederas, así que, *à plus tard*, nos vemos aquí para la cena.

Salga.

RESTITUTA: ¡Bien dicho, cangreja! Que ya estoy hasta los mejillones. Tú, Jocasta y ese grano que te ha salido, tirad para arriba conmigo.

Salgan.

NORMA: Inspectora Virtudes, puesto que soy una excelente ciudadana que tributa sus impuestos en Andorra para ahorrarle papeleo a nuestro país, le pido oficialmente que encierre a esta por intentar asesinarme. Me pegó un portazo para hacerme caer al acantilado.

VIRTUDES: Pajarraca Lechuzona Imelda queda exculpada de lo que la acusa.

NORMA: Así, ¿por qué usted lo diga?

VIRTUDES: Efectivamente y sí. Manual C, capítulo 16.2: "Atar cabos uniendo antecedentes". Enséñeme las manos (*Imelda lo hace*) Antecedentes: la dueña me dijo al hospedarme: "guarde cuidado con las puertas, que acabo de mandar repintar las de todo el faro y aún manchan de blanco". Las manos de Pajarraca Lechuzona Imelda no están manchadas de blanco. Ergo: si Pajarraca Lechuzona Imelda Yuyu hubiera dado un portazo, sus dedos estarían pringados de pintura y como no lo están, es inocente.

Norma levante la cabeza en un gesto de indignación y salga de escena molesta.

IMELDA: ¡¡Mamarracha!!

VIRTUDES: ¿Otro brote de cacolalia?

IMELDA: No, este iba de regalo por llamarme asesina.

Entre Perpetua con un gran volumen encuadernado en color pompier rouge.

VIRTUDES: Muchas gracias. ¿Los nombres? (*Imelda le pasa la lista de nombres apuntados*) Y ahora a buscar... ¿Cómo se llamas usted?

PERPETUA: Alba Perpetua Cea Bogacía.

IMELDA: Si no me necesitan, quiero grabar unos planos de la tormenta

Se coloque Imelda su bufanda, ajuste su cámara de cabeza y se enfunde en unos guantes negros. Al ponerse estos, dese cuenta de que están manchados de pintura blanca y se los quite rápidamente para que nadie los vea.

Salga.

VIRTUDES: Aquí están: los Bernabé Bemucho y los Cea Bogacía. Todas. Incluso los Vecrén, el apellido de la cocinera. Hasta ella hubiera optado legalmente a la herencia. Todas ustedes también son herederas. Todas descienden de distintas ramas genealógicas de los Quemadas, aunque Pajarraca Lechuzona Imelda Yuyu no nos ha dicho su segundo apellido, pero aquí pone que los Yuyu también son familia Quemada por vigésimo séptima generación.

Se escuche un grito atroz seguido de un golpe metálico. Virtudes levanta la vista y dice asombrada.

VIRTUDES: ¿Has oído eso, Perpetua? (*Sale corriendo*) Creo que me he dejado la ducha abierta.

Reaparezca Azucena desde la cocina, venga con delantal y embadurnada de harina.

PERPETUA: ¿Otro timbre de los de la señora?

IMELDA: (*Entra corriendo de la calle*) Restituta, es Restituta. ¡Está ahí fuera colgando del picaporte de la puerta de la terraza! Tiene medio cuerpo precipitándose al vacío.

Salgan las tres a toda prisa.